

David Rivera Moya



Neivano. Conocido poeta y crítico literario. Cultivó con mucho éxito la historia. Ejerció cargos de importancia, entre ellos Director de Educación del Departamento. Autor de varios libros, destacándose, entre ellos "Índice Poético del Huila".

Nació el sábado 13 de enero de 1894 en Neiva.

Padres: Don Olegario Rivera y doña Inocencia Moya.

Abuelos Paternos: General Pedro Rivera y doña Tomasa Ortiz Por línea paterna, don David fue

primo hermano del célebre poeta y novelista José Eustasio Rivera Salas.

Abuelos Maternos: Don Inocencio Moya y doña Braulia Medina.

Los estudios primarios los hizo con la mejor educadora de aquellos tiempos, doña Rosalía Charry de Leiva. La primaria se hacía en cuatro años, y don David en un solo año cursó primero, segundo y tercero. El cuarto lo hizo donde las Hermanas de la Presentación y su maestra fue la Hermana María Antonieta. Cursó estudios secundarios en Bogotá: el primero en La Salle y el resto del bachillerato en San Bartolomé. Su padre don Olegario tenía el proyecto de enviarlo a Europa a que continuase estudios (Sociales, Derecho) pero el destino no lo quiso así, pues su progenitor murió el 21 de septiembre de 1911. Por este insuceso, don David siguió estudiando por cuenta propia. Don Olegario tuvo estrecha amistad con don Rufino Cuervo y éste murió también en 1911.

Cargos desempeñados: Director de Instrucción Pública del Huila (1929).

Durante cuatro administraciones tuvo el mismo cargo. Por dos veces fue Secretario de la Asamblea Departamental. En el Poder Judicial estuvo al frente de la secretaría. Tuvo la investidura de Juez Municipal; también Juez de Circuito. Actuó como Secretario Habilitado del Colegio Nacional de Santa Librada. Ocupó diversas posiciones electorales en diferentes pueblos. Fue Secretario de Gobierno y de Hacienda en el municipio de Neiva. Cuando el doctor Julián Motta Salas actuó en cargos en el Huila, don David fue su secretario. Ha sido catedrático en varios colegios durante más de 24 años.

Obras Publicadas: **INDICE POETICO DEL HUILA**. Ha hecho publicaciones en muchos periódicos y revistas del Huila y Bogotá.

Obras Inéditas: a) **EL CAQUETA**, su geografía y su historia. b) **TIERRA NUTRICIA** (estampas de la tierra huilense, el vaquero, el boga, antiguos caminos, el valle, el paisaje huilense). c) **FIGURAS ILUSTRES DEL HUILA**.

Don David colaboró con los doctores Manuel Felipe Trujillo

Díaz y Alfonso Tovar y Tovar para la publicación de la Revista LUX (año 1928), de carácter literario. El general Matías Silva H. y don David editaron la revista LETRAS. Además, fue asiduo cooperador en la publicidad de HUILA HISTÓRICO.

Don David fue miembro fundador del Centro Huilense de Historia (año 1931); también socio fundador del Centro Cultural del Huila.

(Tomado del libro "Historia e Historiadores del Huila" de Carlos Ramón Repizo C., págs.53 y54.

POR LA EXALTACIÓN DE UNA CULTURA

De David Rivera (q.e.p.d.)

(Tomado de la Nota Editorial Vol. I Revista Huila No. 1, Págs. 5-6)

Cuando hacemos la afirmación de que el hijo del Departamento del Huila ha sido dotado de una clara inteligencia, de una vasta capacidad mental y de un espíritu esencialmente delicado, no recurrimos a la común hipérbole; apenas si estampamos una verdad de ya muy dilatada aceptación.

En cualesquiera de las múltiples actividades del hombre y en el ejercicio de sus más nobles profesiones, el huilense destaca fácilmente su personalidad enaltecida por tan extraordinarias calidades. Tanto en las elementales faenas del pastoreo y del labrantío, como en las arduas y recias de la colonización y de la guerra; lo mismo por los campos de la medicina y de la pedagogía, del derecho y de la ingeniería, como en el plácido discurrir por los senderos de la poesía, de las artes y de las bellas letras, el hijo de nuestra comarca conquista los más brillantes triunfos y alcanza las más señaladas posiciones, transitando invariablemente por los planos de sus tradicionales sencillez y modestia, lejos de la vanidad y del estrépito.

Más, también de reconocida evidencia son el desgano y la atonía del huilense, de las diversas épocas, por todo movimiento encaminado a formar un ambiente propicio a la afirmación de una conciencia colectiva de exaltación de nuestra propia cultura, aspecto éste que debiera constituir motivo capital de sus hondas preocupaciones y positivo orgullo de su raza.

Y esta tan grave falla nuestra, que no corresponde a nuestra reconocida sensibilidad espiritual, tendrá su explicación, acaso, en una zona enclavada bajo la sorprendente acción de todos los fenómenos del trópico, como lo plantea en los siguientes términos uno de los más eminentes hombres de letras del Huila? "El trópico que no ha logrado embotar las inteligencias sí ha enervado nuestras voluntades: no hay elasticidad y presteza; en el reflejo típico nuestro nervio sensitivo es delicado y listo, pero el motor es débil y tardío; y, siendo un pueblo extremadamente sensible, somos un pueblo inoperante".

En las mentes y en los corazones de ya muy conocidos hijos de la cara tierra huilense, han venido alimentándose una no oculta preocupación y un profundo amor por los diversos aspectos de la fisonomía cultural de nuestro Departamento. Y una vez más estos soñadores caballeros del ideal, con plausible tenacidad tan exótica entre los huilenses lograron, no hace muchos días, platicar llana y cordialmente en la acogedora mansión del presbítero Jenaro Díaz Jordán, ejemplo de caballeros, animador

de toda noble iniciativa y auténtica gloria de nuestras letras, sobre diversos aspectos de la cultura y la urgencia de encauzar, en un nuevo y supremo empeño, un movimiento cultural que nos vincule más estrechamente a las demás secciones del país que, al lado de su desenvolvimiento económico destacan las grandes manifestaciones del espíritu. Y caso singular en nuestro medio de aferrada esquizencia al espíritu de asociación de aquella desenvuelta entrevista de camaradas, animada por los más deliciosos paliques, nació el CENTRO CULTURAL DEL HUILA, al cual viene a servir de órgano de difusión de las inquietudes mentales de sus afiliados y de quienes quieran sumarse a tal movimiento, esta revista que, por unánime voluntad de sus socios, lleva por nombre el mismo de nuestro departamento.

Esta revista, editada con tan loable altruismo en la imprenta oficial por voluntad de los señores Director y Subdirector de Educación Pública del Huila, doctor Angel María Molina Vega y Licenciado Arturo Espinosa, en su orden, inicia hoy sus labores

con el firme propósito de impulsar toda manifestación de la inteligencia que traduzca la positiva grandeza de nuestro departamento, en consonancia con el vasto plan de ambiciosas realizaciones que se han trazado los integrantes del CENTRO CULTURAL DEL HUILA, confiados en que dicho movimiento necesariamente habrá de contar con la franca acogida, el firme respaldo y la decidida voluntad de los altos funcionarios del gobierno seccional y de lo ciudadanos que patrióticamente aspiran a que cada día sea mayor y más sólido el prestigio de nuestro suelo.

El sistema de ciclos de conferencias auspiciadas por la Dirección de Educación Pública y el Centro Cultural del Huila, vendrá a despertar, poco a poco entre nuestras gentes, la preocupación por el conocimiento de los múltiples e interesantes aspectos de nuestro departamento, hasta crear la conciencia de que en él, en un pasado no lejano y en el presente alentaron y alientan auténticos valores de la inteligencia que le han dado relieves de cultura que lo dignifican y enaltecen. Estas conferencias versarán sobre los

más variados temas: historia y economía, industria y literatura, educación y filosofía, artes y ciencias etc., de tal suerte que ellas podrán ofrecer, en todos los momentos, motivos de interés y de atracción en los distintos sectores de la comunidad. Porque esta agitación que el Centro Cultural pretende difundir profusamente por todos los caminos de la inteligencia, necesariamente debe alcanzar las más benéficas repercusiones en esos diversos sectores del pueblo huilense, principiando por los planteles donde los abnegados plasmadores de los valores del futuro realizan desvelada, incomprensida y benedictina labor de verdadero apostolado, y el pueblo que en medio de las mayores dificultades se debate en función de prosperidad del suelo nativo, hasta las altas clases dirigentes que llevan la más grave responsabilidad en la orientación, actividades y realizaciones de las demás clases sociales de esa misma comunidad.

Pero cuando, como ocurre en esta hora, en que un permanente apremio por el desarrollo de nuestras nacientes industrias, por

la intensificación del ritmo de nuestro progreso y en que se manifiesta una ambición febricitante por el acrecentamiento de la riqueza en los múltiples campos de la economía, va estructurando un concepto meramente materialista de la vida, las grandes aspiraciones del espíritu, la eterna voz del ideal y las manifestaciones de la inteligencia deben estar presentes, resulta y orgullosamente, como imperiosa necesidad, si no de superación al menos de equilibrio entre lo tangible y el espíritu, para salvarnos de la amenaza inminente de naufragio total que nos circunda.

Por qué no hacer un alto en la carrera vertiginosa que llevamos por los campos de las especulaciones económicas, que en determinada hora dan a los pueblos relativa era de grandeza y hasta de temible pero efímero dominio, para echar una mirada retrospectiva a las páginas de la historia, hasta contemplar la suerte de aquella grandeza material y el soberano dominio de Grecia y de Roma y de España? Las poderosas huestes romanas fueron un día impotentes para contener la vigorosa embestida de las legiones enemigas; el

dilatado dominio español, bajo cuyas banderas no se ponía el sol, según arrogante expresión de uno de sus más eximios monarcas, fue incapaz, también de resistir el desbordamiento de las fuerzas espirituales de los americanos, de sus colonias que se debatieron ardorosamente por su libertad e independencia absoluta. Y del poderío de Roma, de Atenas y de España, sólo pudo mantenerse inmovible su prodigiosa obra de cultura. Siempre deleitará nuestros oídos la sin igual armonía de las cláusulas de las sublimes oraciones con que un día Cicerón cautivó a los severos magistrados en el foro y a las muchedumbres romanas; frescos se mantienen aún el esplendor y la dulcísima cadencia de los versos de Virgilio; son y seguirán siendo causa de las más viva admiración los lienzos y los mármoles de Rafael y de Miguel Angel. De la antigua

Atenas superviven: el elevado pensamiento de la pléyade de sus grandes filósofos, la arrebatadora elocuencia de los discursos de Demóstenes y los hermosos versos de Teócrito, concebidos en la dulzura y la belleza de la forma de la lengua griega; y de la Madre Patria perduran en el continente ibeoramericano el más rico de todos sus legados: el caudal inagotable de la lengua de Cervantes y la fuente de aguas vivas de la doctrina de Cristo que en diáfanos surtidores brotó de las bocas de los misioneros.

La prosperidad y la grandeza material de los pueblos y esta es universal ley de la historia no pueden avanzar con pasos firmes si se muestran hostiles o siquiera indiferentes con la cultura intelectual que es la única grandeza imperecedera de los pueblos.

Neiva, mayo de 1956